

PARA EVANGELIZAR AMANDO (“El evangelio de la alegría”) y PARA AMAR EVANGELIZANDO (“La alegría del Evangelio”). La dimensión caritativo-social del cristianismo: desde “la nueva evangelización” a la “*Evangelii Gaudium*”.

Un punto de partida: palabras del Papa Francisco.

Comenzamos con unas palabras del Papa Francisco: “*Hay que evitar la tentación de una espiritualidad privada e individualista que muy poco tiene que ver con las exigencias de la caridad y con la lógica de la Encarnación*” (EG, 262). El Papa Francisco ha dedicado todo el capítulo cuarto de *Evangelii Gaudium* (nn. 177-258) a la dimensión social de la evangelización. Pero no comprenderemos el alcance de sus palabras si no nos remitimos al Sínodo sobre la nueva evangelización. Benedicto XVI y Francisco, se complementan.

1.- PARA EVANGELIZAR AMANDO : la dimensión caritativo-social en el Sínodo sobre la nueva evangelización (*El Evangelio de la alegría*)...

1.1.- ¿Es posible la “nueva evangelización” sin la dimensión caritativo-social?(relectura del Documento de “*Cáritas Internationalis*”, como aportación al Sínodo de los Obispos sobre Nueva Evangelización (2012).

El Papa Benedicto XVI siempre nos recordó que nos espera una apasionante tarea: evangelizar y amar. En *Cáritas in Veritate* (n. 15), nos ha dejado escrito lapidariamente que “*el testimonio de la caridad de Cristo, mediante obras de justicia, paz y desarrollo, forma parte de la evangelización*”. La caridad hará que la evangelización no sea un simple adoctrinamiento o una imposición opresora sino una buena noticia del amor de un Dios que libera y nos hace libres y nos lleva a los hermanos a reconocernos amados por Dios.

Profundizamos en estas palabras del Papa Benedicto XVI. *Cáritas Internatinalis* tituló su aportación, al Sínodo sobre la Evangelización, como “*La acción caritativo y social de la Iglesia, dimensión constitutiva de la nueva evangelización*”. Porque el testimonio de la caridad de Cristo, mediante obras de justicia, paz y desarrollo, forma parte de la nueva evangelización¹. Comenzaba afirmando, dicho documento, que, tanto en los *Lineamenta* como en el *Instrumentum laboris*, se apreciaba falta de profundidad en el tema y, además, estaba muy diluido. Más en concreto, se denunciaban estas claves:

1.- El ejercicio de la caridad no es ni considerado ni valorado suficientemente como un elemento constitutivo de la evangelización.

2.- No se da a la caridad la centralidad que debe tener en la evangelización.

¹ Cf. Pliego de revista “Vida Nueva”, n. 2821 (Octubre 2012) 23-30.

3.- No se considera suficientemente que el ejercicio organizado de la caridad pueda ser un cauce privilegiado de evangelización en esta cultura secularizada y donde abundan los alejados de la fe.

4.- Entre los escenarios de nueva evangelización debe aparecer esta especie de “anestesia social” que nos hace insensibles a las exigencias del amor fraterno. Debe hablarse de la realidad social de la pobreza y de las causas que la generan.

5.- En el ejercicio de la caridad habría que prestar atención particular a tres elementos: la animación de la caridad en la comunidad cristiana; la importancia del ejercicio organizado de la caridad; y el testimonio evangelizador de los que dedican su vida al servicio de los pobres.

6.- En los “patios de los gentiles” o en “los desiertos culturales” la Palabra no sólo debe ser “audible” sino “curativa”.

Expuestas las denuncias, llegan las propuestas. Sencillamente, las enumeramos, a modo de titulares:

1.- La acción socio-caritativa de la Iglesia es una dimensión constitutiva de la evangelización.

2.- Más aún: hay que subrayar la centralidad de la diaconía como modo privilegiado de evangelizar.

3.- Hay que apostar por una eclesiología de la caridad que evangeliza desde lo social y en lo social.

4.- Hay que dar mucha importancia al ejercicio organizado de la caridad para el testimonio evangelizador de la Iglesia.

5.- Se deben valorar como agentes de evangelización a quienes ejercen el servicio de la caridad en la Iglesia.

6.- Hay que animar a vivir una espiritualidad de la caridad en clave evangelizadora.

7.- Y, todo ello, con una doble anotación necesaria: *hacia el exterior*, recordar que anunciar el Evangelio en el ejercicio de la caridad no es hacer proselitismo. Y, *hacia el interior*, expresar que vivimos un momento privilegiado, un verdadero momento del Espíritu, para que el ejercicio de la caridad nos evangelice y nos haga ser cada día más evangelizadores; porque la pregunta básica en la nueva evangelización no es sólo cómo anunciar el Evangelio, sino preguntarnos si el Evangelio que anunciamos es buena noticia para los pobres y si nosotros, como Iglesia, hacemos creíble dicho evangelio. En resumen, una vez más, la diaconía de la caridad debe ser el motor de la misión y su signo de credibilidad. Estas últimas palabras, nos meten de lleno en el segundo de nuestros apartados.

1.2.- ¿Qué evangelizadores de “la pastoral social o diaconía de la caridad” se necesitan hoy? - Lo resumimos en forma de claves:

- Más que voluntarios... pero sin ser “doctrinarios”.
- Más que proselitistas... pero sin ser una ONG y con anuncio explícito y abierto del evangelio.
- Testigos coherentes... pero sintiéndose “enviados” y con vivencia de un “nosotros eclesial”.
- -En medio de las nuevas pobrezas, con inteligencia y coraje... pero con clara identidad cristiana.
- Testigos comprometidos... pero con una espiritualidad sana y auténtica.
- ¿Qué rasgos ofrecerá dicha espiritualidad?- En este punto, nos hacemos eco de lo escrito magistralmente por Vicente Altaba²:
 - Espiritualidad trinitaria que hunde sus raíces en la entraña amorosa de nuestro Dios.
 - Espiritualidad “contextuada en la historia”, con ojos y oídos abiertos a la realidad de los más necesitados.
 - Espiritualidad transformadora que nos sitúa al lado de los pobres y contra las causas de la pobreza.
 - Espiritualidad de la ternura que nos hace apreciar al débil y pequeño.
 - Espiritualidad de la gracia que nos hace vivir el compromiso como vocación y don.
 - Espiritualidad de comunión, para acoger al otro como un regalo promover su participación.
 - Espiritualidad de discernimiento para optar a la luz del evangelio.
 - Espiritualidad pascual que nos hace testigos de fortaleza y esperanza.
 - Espiritualidad eucarística, alimentada y celebrada en dicho sacramento.
 - Espiritualidad de la pobreza evangélica que nos hace sencillos y pobres.
 - Espiritualidad evangelizadora que hace presente en el mundo la buena noticia del amor misericordioso de Dios.

1.3.- ¿Qué voluntarios de “la diaconía de la caridad”?...

En este apartado, recojo lo que está escrito en el propio ideario de Cáritas y en otros lugares³. Hablamos de...:

- Un voluntariado comprometido que cree en el cambio social hacia una sociedad más justa, solidario y fraterna.

² Cf. V. ALTABA GARGALLO, *La espiritualidad que nos anima en la acción caritativa y social*, Cáritas, Madrid 2012.

³ Cf. AA.VV., *Voluntariado y ciudadanía activa: la institucionalización de una utopía: “Corintios XIII”* 139 (Julio-Septiembre 2011).

- Un voluntariado que aporta a la sociedad no tareas realizadas, sino también actitudes convencidas y profundas.
- Un voluntariado capaz de organizarse desde respuestas colectivas frente al individualismo predominante.
- Un voluntariado coherente que, desde la acción caritativa, crece como persona y como cristiano.
- Un voluntariado con disponibilidad para la buena formación, superando la simple “buena voluntad” y promoviendo una acción caritativa de calidad.
- Un voluntariado que ofrece el servicio o diaconía de la caridad en diferentes ámbitos y escenarios. Así:
 - *Trabajo en favor de los colectivos más vulnerables y excluidos:* infancia, familia, juventud, mujer, mayores, inmigrantes, personas con discapacidad, personas sin hogar, drogodependientes, comunidad gitana, reclusos y ex-reclusos, enfermos de sida, promoción por los derechos sociales, cooperación internacional, etc.
 - *Denuncia de las injusticias sociales* e información sobre las causas.
 - *Sensibilización y formación de la sociedad* a través de campañas de sensibilización, publicaciones, etc.
- El voluntariado no es sólo “ocio” ni tiene una sola edad. Es un estilo de vida cristiano comprometido en todas las edades.
- El voluntariado es una gran plataforma de evangelización; como las abejas que, a medida que se alimentan del néctar de las flores, llevan también su polen, y lo van esparciendo, sin apenas darse cuenta, para que éste dé fruto.
- El voluntariado experimenta que ha recibido mucho más de lo que ha dado. La caridad es una fuente que nunca se agota, y que rompe con todas las leyes de la física: cuanto más se da, más se tiene, y cuanto más se entrega desinteresadamente, más se recibe.
- El verdadero voluntario sabe que lo suyo es una “vocación”, el gozo de una llamada y de una respuesta; todo ello en gratuidad y en clave de Evangelio; porque se identifica, a la vez, con el Buen Samaritano, con los discípulos que reparten el pan, y con los del Camino de Emaús que reconocen al Señor al partir el pan de la Eucaristía⁴.

2.- PARA AMAR EVANGELIZANDO: La dimensión social de la evangelización, según el capítulo cuarto de *Evangelii Gaudium (La alegría del Evangelio)*.

⁴ Cf. V. ALTABA, *Gozos y retos del voluntariado vivido como vocación*, Cáritas, Madrid 2011.

De nuevo, unas palabras del Papa Francisco: “*En muchas partes hay un predominio de lo administrativo sobre lo pastoral, así como una sacramentalización sin otras formas de evangelización (EG, 63)... El proceso de secularización tiende a reducir la fe y la Iglesia al ámbito de lo privado y de lo íntimo (EG, 64)... La Iglesia católica será una institución creíble ante la opinión pública si es fiable en lo que respecta al ámbito de la solidaridad y de la preocupación por los más necesitados. En repetidas ocasiones ha servido de mediadora en favor de la solución de problemas que afectan a la paz, a la concordia, a la tierra, a la defensa de la vida y de los derechos humanos y los ciudadanos...(EG, 65)... Si falta la dimensión socio-caritativa en la evangelización, se corre el riesgo de desfigurar el sentido auténtico e integral de la misma*” (EG, 176)... El capítulo cuarto de *Evangelii Gaudium* ofrece tres grandes partes:

- I.- *Las repercusiones comunitarias y sociales del kerigma*
- II. *El bien común y la paz social*
- III.- *El diálogo social como contribución a la paz*

2.1.- Claves para comprender la doctrina social del Papa Francisco en EG⁵:

2.1.1.- *El documento papal ha sido “criticado y descalificado” en ámbitos capitalistas, particularmente alemanes:*

1.- Porque critica el sistema capitalista, sin distinciones, y de forma vaga.

2.- Porque el Papa desconoce el funcionamiento profundo de la economía y de sus leyes.

3.- Porque el Papa desconoce la economía real del libre mercado y sus principios.

4.- Porque el Papa está demasiado influenciado por su contexto argentino y se muestra como “anticapitalista”.

5.- Porque sólo ofrece a los pobres compasión y limosna y no entiende que, para superar la pobreza, se necesita economía de mercado y capitalismo.

2.1.2.- *Más allá de las críticas: El horizonte general de EG:*

1.- Es un texto que ha sido emanado desde el corazón.

2.- Refleja una teología eminentemente pastoral pero “profunda”, ya que brota de lo más hondo de su ser cristiano y de su espiritualidad.

3.- Es una teología muy influenciada por su propia vida.

⁵ Cf. J.M. CAAMAO LOPEZ, *El mensaje social de Evangelii Gaudium del papa Francisco: “Razón y Fe”* 1396(Febrero 2015) 175-191.

4.- No es propiamente un documento de carácter social sino en clave de evangelización.

5.- Pero en él se pone en evidencia que el kerigma tiene un carácter ineludiblemente social porque en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros.

2.1.3.- En el fondo, se denuncia una crisis antropológica como crisis del bien social

1.- Ya lo había afirmado Benedicto XVI: Estamos en una crisis antropológica, que afecta a la totalidad de lo humano, incluida su dimensión moral y la vivencia de la fe.

2.- La crisis financiera nos revela una crisis antropológica: ¡La negación de la primacía del ser humano con la creación de nuevos ídolos!: Estamos adorando al nuevo becerro de oro. Se ha divinizado la economía de mercado, que da lugar a una economía de exclusión e iniquidad.

3.- Esta crisis antropológica es el rechazo de la moral y de Dios.

4.- Hay que volver a realizar la inclusión social de los pobres. Y, para ello, la iglesia ayudará siempre que sea una iglesia pobre y de los pobres.

5.- Es muy crítico no con la economía en general sino con “esta economía”: ya no podemos confiar en las fuerzas ciegas y en la mano invisible del mercado (EG, 204).

6.- En resumen, el hambriento no pide limosna, sino respeto a su dignidad.

2.1.4.- Llamada a la construcción del bien común

1.- Hay que construir la paz, con cuatro principios: el tiempo es superior al espacio, la unidad prevalece sobre el conflicto, la realidad es más importante que la idea, y el todo es superior a la parte.

2.- El Papa insiste en el diálogo social y en la economía social de mercado, con los principios de subsidiariedad y solidaridad.

3.- Hay que caminar hacia un nuevo modelo: sustentar la vida en lo esencial, porque uno no se puede respetar a sí mismo ni a los demás cuando su vida se ha edificado sobre la mentira, la injusticia o la explotación. La verdad nos hace libres.

4.- Stefano Zamagni resume en cinco principios la visión económica del Papa Bergoglio:

- Proteger las empresas más débiles.

- Aplicar la subsidiariedad a nivel internacional.

- La eficiencia económica no se genera solo con propiedad privada y libre comercio, sino con políticas de competencia, transparencia, compartir tecnología, etc.

- Crear una especie de autoridad mundial para distribuir mejor la riqueza a nivel mundial.

- Repensar nuestro consumo individual pero, al tiempo, generar una cultura de la reciprocidad y de la gratuidad (pp. 186-187).

5.- Dos preguntas finales: ¿En qué decidimos fundar nuestra vida personal?... ¿Cuál es nuestra actitud ante las necesidades del prójimo?...

2.2. “Un abrazo de misericordia”. Una mirada global a la dimensión social y caritativa de EG⁶.

2.2.1. Principios fundamentales de la doctrina social y caritativa de EG:

- 1.- El Kerigma tiene necesariamente un contenido social (177).
- 2.- El fundamento del compromiso socio es la fe en la Trinidad, que nos invita a “una salvación comunitaria” y a “donarnos” (170).
- 3.- El Reino reclama un compromiso social: transformar personas y estructuras sociales (180-181).
- 4.- La fe cristiana tiene una dimensión necesariamente pública (181-183).
- 5.- Los bienes de la tierra tienen un destino universal (190-192).

2.2.2. Afirmaciones o claves de bóveda de EG

- 1.- Los pobres son los primeros destinatarios del Evangelio (48).
- 2.- La opción por los pobres no es sociológica o ideológica, sino teológica (Mt 25) (198)
- 3.- La acción social está al servicio de la liberación y promoción de los más pobres (187-190)
- 4.- Dar de comer a los pobres implica diversos niveles de compromiso: desde la sensibilización a la entrega de la vida (188-192).
- 5.- Solidaridad es la decisión de devolver al pobre lo que le corresponde y defender sus derechos (188-190)
- 6.- La opción por los últimos es signo de autenticidad cristiana (199).
- 7.- Tenemos que dejarnos evangelizar por los pobres (198).
- 8.- Importancia de la atención amorosa. Cercana, real y cordial al pobre (199).
- 9.- El compromiso social implica denuncia profética (55-56).

⁶ Cf. V. ALTABA, en AA.VV., “*La alegría del Evangelio: claves y propuestas para la comunidad evangelizadora*”, PPC, Madrid 2014, 21-28.

10.- Es necesario luchar contra las causas estructurales de la pobreza (202)

11.- Necesitamos cultivar una espiritualidad de la ternura (210-213).

12.- Los cambios necesarios sólo serán posibles desde un cambio de mentalidad y una profunda espiritualidad (205; 275-280).

2.2.3. Criterios operativos para la acción caritativo-social, desde EG

1.- El tiempo es superior al espacio (222-225)

2.- La unidad prevalece sobre el conflicto (226-230)

3.- La realidad es más importante que la idea (231-233)

4.- El todo es superior a la parte (234-237)

5.- El diálogo es el camino para el bien común y la paz social (238-258).

2.2.4. A modo de resumen global de la dimensión caritativo-social en EG

1.- No se puede evangelizar al margen de los pobres

2.- En la belleza y alegría del Evangelio no puede faltar un signo: la opción por los últimos.

3.- La conversión misionera para por la conversión a los pobres, por una Iglesia pobre y para los pobres.

4.- La dimensión socio-caritativa de la evangelización ofrece dos caras inseparables: desarrollo integral de personas y de colectivos.

5.- El desarrollo integral de las personas (promoción humana) requiere (176-216):

- Escuchar el clamor de los pobres.

- Crecer en solidaridad.

- Hacer opción por los últimos.

- Solidaridad con todo el planeta.

6.- La paz social de los pueblos, también fruto del desarrollo integral de los mismos, implica:

- Trabajar a largo plazo.

- Iniciar procesos para construir “pueblos” auténticos.

- Reconocer y transformar el conflicto.

- Desarrollar la comunión.

- Asumir la realidad como criterio.

- Atender a lo global y a lo particular.

- Dialogar con los Estados, con las ciencias humanas y con las religiones.

3.- Resumen de los contenidos de la dimensión social de la evangelización, según el capítulo cuarto de *Evangelii Gaudium*.

De nuevo, unas palabras del Papa Francisco: “*En muchas partes hay un predominio de lo administrativo sobre lo pastoral, así como una sacramentalización sin otras formas de evangelización (EG, 63)... El proceso de secularización tiende a reducir la fe y la Iglesia al ámbito de lo*

*privado y de lo íntimo (EG, 64)... La Iglesia católica será una institución creíble ante la opinión pública si es fiable en lo que respecta al ámbito de la solidaridad y de la preocupación por los más necesitados. En repetidas ocasiones ha servido de mediadora en favor de la solución de problemas que afectan a la paz, a la concordia, a la tierra, a la defensa de la vida y de los derechos humanos y los ciudadanos...(EG, 65)... Si falta la dimensión socio-caritativa en la evangelización, se corre el riesgo de desfigurar el sentido auténtico e integral de la misma” (EG, 176)... Entramos en el capítulo cuarto de *Evangelii Gaudium*:*

I.- Las repercusiones comunitarias y sociales del *kerigma*:

1.-“*Evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios*” (n. 176). El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre (*Mt 10,7*) (180). El Reino que se anticipa y crece entre nosotros lo toca todo: « Todos los hombres y todo el hombre » (Pablo VI). Nada de lo humano le puede resultar extraño (181).

2.- *En el corazón mismo del Evangelio* está la vida comunitaria y el compromiso con los Otros (177). *La misma confesión de la fe ya comporta compromiso social*: Confesar a un Padre que ama infinitamente a cada ser humano implica descubrir que «con ello le confiere una dignidad infinita ». Confesar que el Hijo de Dios asumió nuestra carne humana significa que su redención tiene un sentido social. Confesar que el Espíritu Santo actúa implica reconocer que Él penetra toda situación humana y todos los vínculos sociales. El misterio de la Trinidad nos recuerda que fuimos hechos a imagen de esa comunión divina, por lo cual no podemos realizarnos ni salvarnos solos (178).

3.- *Unidad entre evangelización y promoción humana...* La Palabra de Dios enseña que en el hermano está la permanente prolongación de la Encarnación para cada uno de nosotros: « Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis a mí» (*Mt 25,40*). Así como la Iglesia es misionera por naturaleza, también brota ineludiblemente de esa naturaleza la caridad efectiva con el prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve (179).

4.- *La enseñanza de la Iglesia sobre cuestiones sociales...* Los Pastores, acogiendo los aportes de las distintas ciencias, tienen derecho a emitir opiniones sobre todo aquello que afecte a la vida de las personas, ya que la tarea evangelizadora implica y exige una promoción integral de cada ser humano. Ya no se puede decir que la religión debe recluirse en el ámbito privado y que está sólo para preparar las almas para el cielo. Sabemos que Dios quiere la felicidad de sus hijos también en esta tierra, aunque estén llamados a la plenitud eterna. De ahí que la conversión cristiana exija revisar « especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común » (182).

5.- *La religión no se puede relegar al intimismo... ¿Quién pretendería encerrar en un templo y acallar el mensaje de san Francisco de Asís y de la beata Teresa de Calcuta? Ellos no podrían aceptarlo. Si bien « el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política », la Iglesia « no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia » (183).*

6.- *Pero no tenemos el monopolio para interpretar la realidad social... Se repite aquí lo que lúcidamente indicaba Pablo VI: « Frente a situaciones tan diversas, nos es difícil pronunciar una palabra única, como también proponer una solución con valor universal. No es éste nuestro propósito ni tampoco nuestra misión. Incumbe a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país » (184).*

7.- *Tareas prioritarias, hoy:*

7.1. *La Inclusión social de los pobres:* cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo (186-187).

7.2. *Dadles vosotros de comer (Mc 6,37),* lo cual implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres, como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos (188).

7.3. *Reconocer una “Hipoteca social” sobre los bienes...* Es reconocer la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada(189).

7.4. *La paz se basa en el respeto de los pueblos...* « La paz se funda no sólo en el respeto de los derechos del hombre, sino también en el de los derechos de los pueblos »... Debemos permitir a todos los pueblos llegar a ser por sí mismos artífices de su destino », así como « cada hombre está llamado a desarrollarse » (190-191).

7.5. *Un sueño del Papa:* la prosperidad integral de los pueblos
-El sueño del Papa vuela muy alto: No se habla sólo de asegurar a todos la comida, o un « decoroso sustento», sino de que tengan « prosperidad sin exceptuar bien alguno » (192).

8.- *Fidelidad al Evangelio para no “evangelizar” (correr) en vano:*

8.1. *No olvidarse de los pobres...* La reflexión de la Iglesia sobre los textos de la Escritura que hablan de los pobres no debería oscurecer o debilitar su sentido exhortativo, sino más bien ayudar a asumirlos con

valentía y fervor. ¿Para qué complicar lo que es tan simple? ¿Para qué oscurecer lo que es tan claro? (194).

8.2. *Lugar privilegiado de los pobres en el Pueblo de Dios.* El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo « se hizo pobre » (2 Co 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres (197).

8.3. *Una categoría teológica...* Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Inspirada en ella, la Iglesia hizo una *opción por los pobres* entendida como una « forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia » (198).

8.4. *Atención concreta y personalizada...* El pobre, cuando es amado personalmente, « es estimado como de alto valor », y esto diferencia la auténtica opción por los pobres de cualquier ideología, de cualquier intento de utilizar a los pobres al servicio de intereses personales o políticos (199).

8.5. *Atención material y espiritual a los pobres...* Quiero expresar con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual (200).

8.6. *No hay excusas para no atender a los pobres...* nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social (201).

8.7. *Caridad asistencial y promoción integral...* Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema (202).

9.- *La dignidad de la persona debe estructurar la política y la economía...* ¡Cuántas palabras se han vuelto molestas para nuestro sistema económico!: Molesta que se hable de ética, molesta que se hable de solidaridad mundial, molesta que se hable de distribución de los bienes, molesta que se hable de preservar las fuentes de trabajo, molesta que se hable de la dignidad de los débiles, molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia. Otras veces sucede que estas palabras se vuelven objeto de un manoseo oportunista que las deshonor. La cómoda indiferencia ante estas cuestiones vacía nuestra vida y nuestras palabras de todo significado (203).

9.1. *Equidad es más que crecimiento económico...* Ya no podemos confiar en las fuerzas ciegas y en la mano invisible del mercado. El crecimiento en equidad exige una promoción integral de los pobres que supere el mero asistencialismo (204).

9.2. *Necesitamos políticos nuevos...* y una nueva mentalidad política y económica que ayudaría a superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social (205).

9.3. *Una economía como arte de favorecer la “casa común”...* que asegure el bienestar económico de todos los países y no sólo de unos pocos (206).

9.4. *El compromiso salva a la iglesia de la mundanidad* (207).

9.5. *Nadie se ofenda por estas palabras...* Mi palabra no es la de un enemigo ni la de un opositor. Sólo me interesa procurar que aquellos que están esclavizados por una mentalidad individualista, indiferente y egoísta, puedan liberarse de esas cadenas indignas y alcancen un estilo de vida y de pensamiento más humano, más noble, más fecundo, que dignifique su paso por esta tierra (208).

10.- *Llamados a cuidar la fragilidad.* Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños (cf. Mt 25,40) (209).

10.1. *Estar cerca de la pobreza y fragilidad...* ¡Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo! ¡Qué lindas son las ciudades que, aun en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro! (210).

10.2. *Escuchar el grito: “¿Dónde está tu hermano?”...* muchos tienen las manos preñadas de sangre debido a la complicidad cómoda y muda (211).

10.3. *La mujer, doblemente pobre...* porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos (212).

10.4. *Los abortos:* Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos, a quienes hoy se les quiere negar su dignidad humana en orden a hacer con ellos lo que se quiera, quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo (213). Pero también es verdad que hemos hecho poco para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución (214).

10.5. *Los animales y la ecología...* No dejemos que a nuestro paso queden signos de destrucción y de muerte que afecten nuestra vida y la de las futuras generaciones (216).

II. El bien común y la paz social

1.- *La paz social* no puede entenderse como un irenismo o como una mera ausencia de violencia lograda por la imposición de un sector sobre los otros. También sería una falsa paz aquella que sirva como excusa para justificar una organización social que silencie o tranquilice a los más pobres (217-218).

2.- *No hay paz sin orden querido por Dios...* La paz tampoco «se reduce a una ausencia de guerra. En definitiva, una paz que no surja como fruto del desarrollo integral de todos, tampoco tendrá futuro y siempre será semilla de nuevos conflictos y de variadas formas de violencia (219).

3.- *Promover la Cultura del encuentro...* Es un trabajo lento y arduo que exige querer integrarse y aprender a hacerlo hasta desarrollar una cultura del encuentro en una pluriforme armonía (220).

4.- *Cuatro principios o cuatro tensiones bipolares...* para construir un pueblo en paz, justicia y fraternidad. Brotan de los grandes postulados de la Doctrina Social de la Iglesia (221), de los que hemos hablado en el capítulo anterior.

4.1. *Primer binomio: El tiempo es superior al espacio:* darle prioridad al tiempo es ocuparse de *iniciar procesos más que de poseer espacios* (223). *Se refleja en la parábola del trigo y la cizaña* (cf. Mt 13,24-30): el mal es vencido por la bondad del trigo que se manifiesta con el tiempo (225).

4.2. *Segundo binomio: La unidad prevalece sobre el conflicto*
-El conflicto no puede ser ignorado o disimulado. Ha de ser asumido. Pero si quedamos atrapados en él, perdemos perspectivas, los horizontes se limitan y la realidad misma queda fragmentada (226).

4.3. *Tercer binomio: La realidad es más importante que la idea:* nos impulsa a poner en práctica la Palabra, a realizar obras de justicia y caridad en las que esa Palabra sea fecunda. No poner en práctica, no llevar a la realidad la Palabra, es edificar sobre arena, permanecer en la pura idea y degenerar en intimismos y gnosticismos que no dan fruto, que esterilizan su dinamismo (233).

4.4. *Cuarto binomio: El todo es superior a la parte:* El Evangelio tiene un criterio de totalidad que le es inherente: no termina de ser Buena Noticia hasta que no es anunciado a todos, hasta que no fecunda y sana todas las dimensiones del hombre, y hasta que no integra a todos los hombres en la mesa del Reino. El todo es superior a la parte (237).

III.- *El diálogo social como contribución a la paz*

1.- *El evangelio de la paz.* La Iglesia proclama « el evangelio de la paz » (Ef 6,15) y está abierta a la colaboración con todas las autoridades nacionales e internacionales para cuidar este bien universal tan grande (239).

2.- *Diálogo Iglesia-Estado...* Al Estado compete el cuidado y la promoción del bien común de la sociedad, sobre la base de los principios de subsidiariedad y solidaridad, y con un gran esfuerzo de diálogo (240). En el diálogo con el Estado y con la sociedad, la Iglesia no tiene soluciones para todas las cuestiones particulares. Pero junto con las diversas fuerzas sociales, acompaña las propuestas que mejor respondan a la dignidad de la persona humana y al bien común (241).

3.- *El diálogo entre la fe, la razón y las ciencias:* Toda la sociedad puede verse enriquecida gracias a este diálogo que abre nuevos horizontes al pensamiento y amplía las posibilidades de la razón. También éste es un camino de armonía y de pacificación (242). La Iglesia no pretende detener el admirable progreso de las ciencias. Al contrario, se alegra e incluso disfruta reconociendo el enorme potencial que Dios ha dado a la mente humana (243).

4.- *El diálogo ecuménico:* El empeño ecuménico responde a la oración del Señor Jesús que pide «que todos sean uno » (Jn 17,21). La credibilidad del anuncio cristiano sería mucho mayor si los cristianos superaran sus divisiones. (246).

5.- *Las relaciones con el Judaísmo.* La Iglesia, que comparte con el Judaísmo una parte importante de las Sagradas Escrituras, considera al pueblo de la Alianza y su fe como una raíz sagrada de la propia identidad cristiana (cf. Rm 11,16-18) (249).

6.- *El diálogo interreligioso.* Este diálogo interreligioso es una condición necesaria para la paz en el mundo, y por lo tanto es un deber para los cristianos, así como para otras comunidades religiosas. La evangelización y el diálogo interreligioso, lejos de oponerse, se sostienen y se alimentan recíprocamente (251).

7.- *Diálogo con el Islam.* Frente a episodios de fundamentalismo violento que nos inquietan, el afecto hacia los verdaderos creyentes del Islam debe llevarnos a evitar odiosas generalizaciones, porque el verdadero Islam y una adecuada interpretación del Corán se oponen a toda violencia (253).

8.- *Diálogo con los no cristianos...* El mismo Espíritu suscita en todas partes diversas formas de sabiduría práctica que ayudan a

sobrellevar las penurias de la existencia y a vivir con más paz y armonía (254).

9.- *Diálogo con los ateos...* Un espacio peculiar es el de los llamados nuevos *Areópagos*, como el « Atrio de los Gentiles », donde « creyentes y no creyentes pueden dialogar sobre los temas fundamentales de la ética, del arte y de la ciencia, y sobre la búsqueda de la trascendencia ». Éste también es un camino de paz para nuestro mundo herido (257-258).

10.- *El diálogo social en un contexto de libertad religiosa*
-El debido respeto a las minorías de agnósticos o no creyentes no debe imponerse de un modo arbitrario que silencie las convicciones de mayorías creyentes o ignore la riqueza de las tradiciones religiosas. Eso a la larga fomentaría más el resentimiento que la tolerancia y la paz (255). Hay que respetar la Presencia pública de lo religioso (256).

4.- A modo de conclusión y resumen.

Como conclusión y resumen, y parafraseando lo escrito, una vez más, por Vicente Altaba⁷ destacamos, en forma de decálogo, las notas de lo que pudiéramos llamar una genuina “caridad evangelizadora” o una “evangelización desde la diaconía de la caridad”, lo cual implica la dimensión socio-caritativa de la evangelización:

1.- Evangelizar y el servicio de la caridad son notas constitutivas de la única y misma Iglesia.

2.- Todos estamos llamados a evangelizar y a servir en la caridad.

3.- Todo en la iglesia, incluido el servicio de la caridad, tiene el sello inconfundible y único de la evangelización.

4.- La evangelización con la palabra (Kerigma-catequesis), y con las obras de caridad, se necesitan y se complementan para ser creíbles y eficaces.

5.- Por eso, una vez más lo recordamos, evangelización y promoción humana no sólo no se oponen sino que el mayor desarrollo integral de la persona es la evangelización.

6.- La evangelización, acompañada del servicio de la caridad, se muestra como lo más contrario, por un lado, al fideísmo y, por otro, al proselitismo.

7.- El servicio de la caridad pone a prueba la autenticidad de la evangelización y de la misma fe.

8.- Un escenario o ámbito privilegiado de la Nueva Evangelización debe ser la respuesta en caridad y la promoción integral humana.

⁷ Cf. *Espiritualidad...*, 88-90.

9.- El verdadero servicio de la caridad tiene un sello de origen y marca inconfundible: el amor misericordioso y de ágape de todo un Dios trinitario.

10.- El servicio de la caridad cristiana, que es evangelizador, debe estar siempre animado por el Espíritu para encontrar nuevas respuestas, desde el Evangelio, a los nuevos retos y rostros de pobreza que los signos de los tiempos nos marcan.

En conclusión, cuando se ejerce el servicio de la caridad con genuino espíritu cristiano, ese mismo servicio es un auténtico anuncio evangelizador; porque, al mismo tiempo que nos evangeliza, nos impide instalarnos en la rutina, la mediocridad o las fórmulas pastorales gastadas. Nos empuja siempre a un nuevo y creativo impulso misionero.

A pesar de los “profetas de calamidades”, a los que aludía hace más de cincuenta años el Papa Juan XXIII, vivimos un momento de verdadero “kairós”, de gracia, para hacer realidad lo que daba título a este apartado: *“Para evangelizar amando; y para amar evangelizando”*. Ojalá, como insiste una y otra vez, Francesc Torralba⁸, sepamos descubrir la racionalidad de la “lógica del don”, más allá de la razón meramente instrumental, interesada e individualista. Es otra lógica, “igual de razonable”, que ensancha la noción de razón, y que puede fundamentar la vida social más allá de la lógica del mercantilismo. Es el intercambio social basado en la gratuidad donde cada hombre y mujer no sólo realizan “acciones de dar” sino que ellos mismos se convierten en don y en capacidad de donarse. Con palabras del autor: *“La lógica del don es, ante todo, lógica y no un movimiento irracional. Darse no es contradictorio con la naturaleza humana ni con la racionalidad. La razón, fecundada por el principio de la gratuidad, eleva la facultad de pensar a sus máximos horizontes, y hace al ser humano apto para dar más y mejor, para dar lo mejor de sí mismo a los otros”*. ¡Qué grandeza y qué belleza!

⁸ Cf. F. TORRALBA ROSELLÓ, *La lógica del don y la construcción de lo social: “Corintios XIII”* 144 (Octubre-Diciembre 2012) 108-119.